

A/204

1.1-109

M i g u e l   H e r n á n d e z

I M A G E N   D E   T U   H U E L L A



1934-1935

de siempre en vuestro tiempo

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA



1934-1935

A/205 De: "Imagen de tu huella" (4 sonetos)  
(los demás sonetos  
están en el Rayo o en el fillo) 1

Mis ojos, sin tus ojos, no son ojos,  
que son dos hormigueros solitarios,  
y son mis manos sin las tuyas varios  
intratables espinos a manojos.

No me encuentro los labios sin tus rojos,  
que me llenan de dulces campanarios,  
sin ti mis pensamientos son calvarios  
criando cardos y agostando hinojos.

No sé qué es de mi oreja sin tu acento,  
ni hacia qué polo yerro sin tu estrella,  
y mi voz sin tu trato se afemina.

Los olores persigo de tu viento  
y la olvidada imagen de tu huella,  
que en ti principia, amor, y en mí termina.

Astros momificados y bravíos  
 sobre cielos de abismos y barrancas,  
 como densas coronas de carlancas  
 y de erizados pensamientos míos.

Bajo la luz mortal de los estíos,  
 zancas y uñas se os ponen oriblanca,  
 y os azuzáis las uñas y las zancas  
 ¡en que airados y eternos desafíos!

¡Qué dolor vuestro tacto y vuestra vista!:  
 intimidáis los ánimos más fuertes,  
 anatómicas penas vegetales.

Todo es peligro de agresiva arista,  
 sugerencia de huesos y de muertes,  
 inminencia de hogueras y de males.

Ya se desembaraza y se desmembra  
el angélico lirio de la cumbre,  
y al desembarazarse da un relumbre  
que de un puro relámpago me siembra.

Es el tiempo del macho y de la hembra,  
y una necesidad, no una costumbre,  
besar, amar en medio de esta lumbre  
que el destino decide de la siembra.

Toda la creación busca pareja:  
se persiguen los picos y los huesos,  
hacen la vida por todas las cosas.

En una soledad impar que aqueja,  
yo entre esquilas sonantes como besos  
y corderas atentas como esposas.

24

Pirotécnicos pórticos de az'hares,  
que glorificarán los ruy-señores  
pronto con sus noctámbulos amores,  
conciertan los amargos limonares.

Entusiasman los aires de cantares  
fervorosos y alados contramores,  
y el giratorio mundo va a mayores  
por arboledas, campos y lugares.

La sangre está llegando a su apogeo  
en torno a las criaturas, como palma  
de ansia y de garganta inacabable.

¡Oh, primavera verde de deseo,  
qué martirio tu vista dulce y alma  
para quien anda a solas miserable!

Lillo

no

Sabe todo mi huerto a desposado,  
que está el az'har haciendo de las tuyas  
y va el amor de píos y de puyas  
de un lado de la rama al otro lado.

Jugar al ruy-señor enamorado  
quisiera con mis ansias y las tuyas,  
cuando de sestear, amor, concluyas  
al pie del limonero limonado.

Dando besos al aire y a la nada,  
voy por el andador donde la espuma  
se estrella del limón intermitente.

¡Qué alegría ser par, amor, amada,  
y alto bajo el ejemplo de la pluma,  
y qué pena no serlo eternamente!

Silva

110

¡Y qué buena es la tierra de mi huerto!:  
hace un olor a madre que enamora  
mientras la azada mía el aire dora  
y el regazo le deja pechiabierto.

Me sobrecoge una emoción de muerto  
que va a caer al hoyo en paz, ahora,  
cuando inclino la mano horticultora  
y detrás de la mano el cuerpo incierto.

¿Cuándo caeré, cuándo caeré al regazo  
íntimo y amoroso donde halla  
tanta delicadeza la azucena?

Debajo de mis pies siento un abrazo,  
que espera francamente que me vaya  
a él, dejando estos ojos que dan pena.



Silbo

no

Gozar, y no morirse de contento,  
sufrir, y no vencerse en el sollozo:  
¡oh, qué ejemplar severidad del gozo  
y qué serenidad del sufrimiento!

Dar a la sombra el estremecimiento,  
si a la luz el brocal del alborozo,  
y llorar tierra adentro como el pozo,  
siendo al aire un sencillo monumento.

Anda que te andarás, ir por la pena,  
pena adelante, a penas y alegrías  
sin declarar fragilidad ni un tanto.

¡Esta tristeza de ojos qué serena!:  
¡qué agraciado en su centro encontrarías  
el desgraciado límite del llanto!

*Libro*

*No*

Te espero en este aparte campesino  
de almendro que inocencia recomienda...  
A reducir mi voz, por esa senda  
ven que se va otra vez por donde vino.

En el campo te espero: mi destino,  
junto a la flor del trigo y de mi hacienda,  
y al campo has de venir, distante prenda,  
alejada del trato del espino.

Quiere el amor romero, grama y juncia:  
ven, que romero y grama son mi asedio  
y la juncia mi límite y mi amparo.

A tu boca, tan breve se pronuncia,  
se le va a derramar lo menos medio  
del beso que a tu risa le preparo.

Como recojo en lo último del día,  
a fuerza de honda, a fuerza de meneo,  
en una piedra el sol que ya no veo,  
porque ya está su flor en su agonía,  
así recoge dentro el alma mía,  
por esta soledad de mi deseo  
siempre en el pasto y nunca en el sesteo,  
lo que le queda siempre a mi alegría:  
una pena final como la tierra,  
como la flor del haba blanquioscura,  
como la ortiga hostil desazonada,  
indomable y cruel como la sierra,  
como el agua de invierno terca y pura,  
recóndita y eterna como nada.

libro

no

Como queda en la tarde que termina,  
convertido en espera de barbecho  
el cereal rastrojo barbihecho,  
hecho una pura llaga campesina,  
hecho una pura llaga campesina,  
así me quedo yo solo y maltrecho,  
con un arado urgente junto al pecho,  
que urgando en mis entrañas me asesina.

Así me quedo yo cuando el ocaso,  
escogiendo la luz el aire amansa  
y todo lo avalora y lo serena:

perfil de tierra sobre cielo raso,  
donde un arado en paz fuera descansa  
dando hacia dentro un agujón de pena.

Rayo

Rayo

6

Silencio de metal triste y sonoro:  
 agrupa espadas, acumula amores  
 en el final de huesos destructores  
 de la región volcánica del toro.

Una humedad de femenino oro  
 que olió puso en su sangre resplandores,  
 y refugió un bramido entre las flores  
 como un inmenso y clamoroso lloro.

De amorosas y cálidas cornadas  
 cubriendo va los trebolares tiernos  
 con el dolor de mil enamorados.

Bajo su piel, las furias refugiadas  
 son desde el nacimiento de <sup>en</sup> los cuernos  
 pensamientos de muerte edificadas.

Reyes

Rayo

Ya de su creación, tal vez, alhaja  
algún sereno aparte campesino  
el algarrobo, el haya, el roble, el pino  
que ha de dar la materia de mi caja.

Ya, tal vez, la combate y la trabaja  
el leñador con ímpetu asesino  
y, tal vez, por la cuesta del camino  
sangrando sube y resonando baja.

Ya, tal vez, la reduce a geometría:  
rectas, planos, la mano que le apresta  
el zapato mayor a todo vivo.

Y cierta, sin tal vez, la tierra umbría,  
desde la eternidad, está dispuesta  
a recibir mi adiós definitivo.

X

no en I

Mi corazón no puede con la carga  
de su amorosa y lóbrega tormenta  
y hasta mi lengua eleva la sangrienta  
y clamorosa especie que lo embarga.

Ya es corazón mi lengua lenta y larga,  
mi corazón ya es lengua larga y lenta...  
¿Quieres contar sus penas? Anda y cuenta  
los dulces ~~rayos~~ <sup>granos</sup> de la arena amarga. (Ver borrador)

Mi corazón no puede más de triste:  
con el húmedo espectro de un ahogado  
se hunde mi corazón, el sin apoyo.

Y ayer, lejana mía, me escribiste  
que tienes de nostalgias inclinado  
medio cuerpo hacia mí, medio hacia el hoyo.

Como queda en la tarde que termina,  
convertido en espera de barbecho  
el cereal rastrojo barbihecho,  
hecho una pura llaga campesina,

hecho una pura llaga campesina  
me quedo yo pacífico y maltrecho  
con un arado urgente junto al pecho,  
que urgando en mis entrañas me asesina.

Así me quedo yo cuando el ocaso,  
escogiendo la luz, el aire amansa  
y todo lo avalora y lo serena:

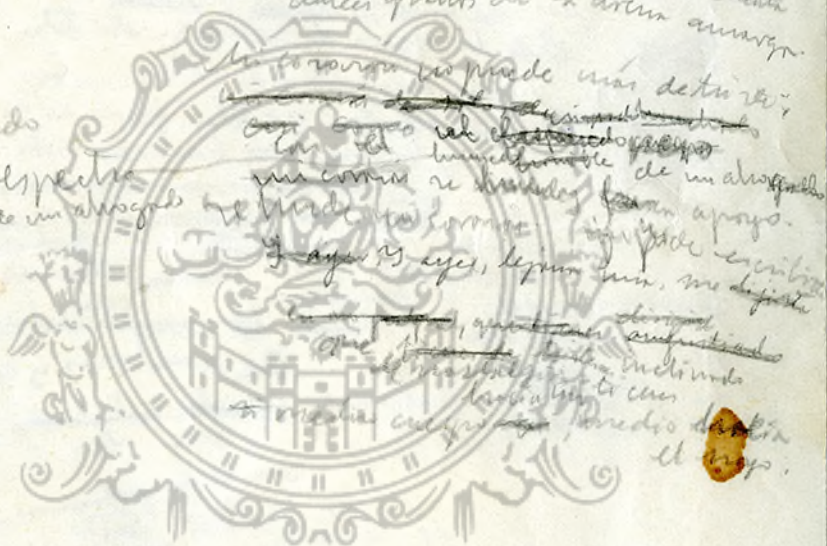
perfil de tierra sobre cielo raso,  
donde un fiero metal fuera descansa  
dando hacia dentro un agujijón de pena.



Los doctos no sea un dolor andar porque se gasta  
en el respeto

mi corazon no puede en la carga  
de amor y la tristeza  
y bacia el ir que de lado  
mira mi lengua elean de un punto  
y claxon especie que lo embroja.  
buenas cosas ni lengua lenta y larga  
soni cosas ya es lengua larga y lenta.  
Kadie i mira entre mis pami, anda y  
lo suu  
dulce gromo de la arcu cuenta  
amargo.

hacedo  
con el  
respeto  
de un abogado



lo corazon no puede mas decir  
con el respecto  
un corazon se puede de un abogado  
se puede de un abogado  
F. aya y ojos, lengua sin, me dijiste  
que p... que...  
que p... que...  
que p... que...

re indispungillos, quillo recibidos - mis heridas reprimen - este  
remedio un toro enamorado - especificado - re acude y acude a los duros  
Silencio de metal triste y amor <sup>los recuerdos -</sup>  
<sup>Tramendo -</sup>

cuerno, preannunciato de muerte <sup>conferidos -</sup> expresados  
una luna en penetr - ejercida en la - mi astado dero  
mi coram, refugio de novajas - en un punto dero  
heiste cuclillo refugiado, - refugiado tuu -  
se agolpou espadas contra un dero - ~~remedio~~  
amor - Escobar

Silencio de metal triste y amor:

se agolpou en espadas <sup>remedio</sup>  
ata agolpa espadas, <sup>que remedia amor</sup>

era al final  
la  
Escuadra  
de mano  
y ferros  
destinados.

en la region de <sup>del amor de la vida y de la muerte</sup>  
una humedad de ferros <sup>que habia pens en un campo</sup>  
y refugio un bruido entre las fieras <sup>que se agolpan, espadas</sup>

como - <sup>remedio</sup> <sup>de</sup>  
Amor <sup>esta</sup>  
Cubiertos <sup>de</sup>  
el mundo <sup>de</sup>  
de la guerra <sup>de</sup>  
de la guerra <sup>de</sup>  
de la guerra <sup>de</sup>

Como un  
incienso  
gigante

sigue la direccion <sup>de</sup>  
preannunciato <sup>de</sup>  
hizo su pich <sup>de</sup>  
y la <sup>de</sup>  
con desede el <sup>de</sup>  
preannunciato de muerte <sup>de</sup>  
edificandos